

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 pias. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos

PAGO ADELANTADO

Los radicales ante la Monarquía

Discurso de Alejandro Lerroux

El señor LERROUX: La Junta nacional del Partido Republicano Radical, que preside este acto, en nombre de la colectividad, da las gracias al público que nos honra con su presencia y saluda, en homenaje de respeto, de cariño y fraternidad, a los numerosos representantes que, individualmente y por colectividades orgánicas del partido en provincias, han realizado el sacrificio de venir, con su asistencia, a enaltecerlo, y como yo he de hacer uso de la palabra, único orador en este acto, por acuerdo de esta misma Junta nacional, que desea aprovechar el tiempo y que nadie parezca postergado si a unos se les concede la palabra y a otros no, no podré a la vez presidirlo, por cuya razón se me ofrece la ocasión propicia de realizar, en vuestro nombre, un acto de homenaje a los representantes que fuera de la Patria mantienen en alto, con la bandera de la misma, la de nuestros santos ideales.

Así, me permitiréis que, en representación del Partido Republicano Radical español, ofrezca la presidencia a nuestro querido correligionario señor Pujadas, que presidiendo el Centro Radical Español de Buenos Aires, en viaje de recreo se encuentra en la Patria y ha querido traer aquí la representación de todos aquellos correligionarios. (Muy bien. Aplausos. Vivas a los republicanos de Buenos Aires.)

Palabras del Presidente

El señor Pujadas ocupa la presidencia y pronuncia las siguientes palabras:

En nombre del Centro Radical Español de la Argentina agradezco el acto de homenaje que acaba de hacer el señor Lerroux, y como ha manifestado en este mitin no habrá más orador que él, uso de la palabra sólo para hacer constar nuestro verdadero entusiasmo por la causa republicana y la fe que tenemos en nuestro gran jefe. (Aplausos.)

Continúa el Sr. Lerroux

CIUDADANOS: Es indudable, y por numerosos síntomas y pruebas abundantes está demostrado, que la política nacional ha entrado en momentos críticos y acaso en una era definitiva para el porvenir de la Patria. En estas circunstancias es obligación inexcusable de las colectividades políticas, como de los hombres públicos, ponerse en contacto con la opinión, para recibir el influjo legítimo de sus inspiraciones, que han de imprimir después reglas de conducta para la realización de los actos de la colectividad. Y alcanza también tal obligación a los hombres consagrados a la vida pública, para que vengan, con toda franqueza, a decir cuales son sus opinio-

nes, que de esta manera y por esta comunión de las almas, se trazan los cauces por donde ha de derivar la conducta de los partidos que pueden, en momentos decisivos, en momentos culminantes, resolver los grandes problemas nacionales.

Por eso, el Partido Republicano Radical, que no cedió a nadie, vigilante constantemente de la vida pública, el puesto en la vanguardia y que vió su acción coronada por el éxito en todas las ocasiones, es el primero que, después de sucesos a los que dejó hecha alusión, comparece en la tribuna pública para pedir al pueblo esas inspiraciones y para decirle también, por la más alta de sus representantes si quiera sea igualmente la más modesta, cuales son sus propósitos para el porvenir, cuál es su posición en el presente.

Y como esto es una especie de examen de conciencia, será necesario que hable con alguna extensión. Vosotros me lo habréis de perdonar, en gracia a que las intenciones estarán seguramente—pienso yo—de acuerdo no solamente con la conciencia del partido, sino también con la conciencia nacional.

El Partido Radical en el pasado

Habré de empezar este discurso mío, que ha de tener siete partes, examinando, si quiera sea brevemente, la conducta del Partido Radical en el pasado. Con decir que fué de constante abnegación, de comunicación constante con el alma popular, que en toda ocasión responde a los dictados de su conciencia no dejándose influir por pasiones bastardas subalternas y levantando su corazón por encima del cieno en que la lucha intestina de los partidos suele poner con frecuencia a los hombres que los dirigen, no hago ninguna alabanza inmerecida a este partido que, aunque joven, cuenta sus jornadas políticas por otros tantos triunfos.

Recordaréis bien que, apenas regresado de América, y empuñada de nuevo la bandera del Partido Republicano Radical y definida su doctrina, con el asentimiento de todos mis compañeros, para norma de conducta en la vida pública, nos vimos requeridos por un acontecimiento político. Surgió el movimiento de conjunción republicano-socialista, que inició con la caída del señor Maura, y el partido Republicano Radical se consideró comprendido dentro de esa suma de elementos, pero en aquellas condiciones que ya tuve el honor de exponer en otra ocasión, diciendo que iba sin convicción, por disciplina, para que jamás pudiera argüirse que el Partido Republicano Radical era un elemento de discordia, capaz de menguar las fuerzas de la democracia española.

Recordaréis que, como esto no coartaba nuestro legítimo derecho a la propaganda de nuestras peculiares doctrinas, ni podía poner obscuridades en nuestro pensamiento, en un banquete—que se tituló monstruo por el inmenso número de asistentes—cele-

brado en Marzo de 1910 en Barcelona, tuve el honor de decir cuales eran los límites de la inteligencia con republicanos y socialistas y cual la órbita en que había de moverse y desplegar su actividad el Partido Republicano Radical. Tuve además, la satisfacción de decir—y la llamo satisfacción porque fué previsión que los hechos confirmaron—que en lo sucesivo no había mas modalidad para la organización de la democracia republicana, que aquella en virtud de la cual, agrupados los elementos según sus afinidades, a la derecha o la izquierda, pudieran formar dos partidos autónomos, independientes en cuanto a su organización interior, pero unidos en una acción armónica, con un tribunal superior que habría de surgir de las mismas entrañas de e a democracia republicana, y al cual habíamos de someter, a título de arbitro, nuestras diferencias.

Claro está que estas cosas no se desenvuelven en el lapso de tiempo brevísimo en que el pensamiento las concibe: necesitan espacio para formar estados de conciencia, difundirse y ganar las voluntades. Poco a poco se va haciendo esa labor, y a despecho de todas las distintas actitudes y de todas las diferentes modalidades, los hechos lo están pregonando: a un lado la derecha republicana, cuya bandera ha levantado, aunque con el título de Partido Reformista, el insigne tribuno D. Melquiades Alvarez; a otro lado la izquierda republicana, cuya bandera, a título provisional, tiene con la suya el Partido Republicano Radical.

Es cierto que hombres prestigiosos, alguno como el Sr. Sol y Ortega, que a los prestigios de su historia y de los servicios prestados a la causa, una los de su inmenso talento, modernamente se han consagrado a la propaganda, llenos de fe y de ardimiento, de la unión republicana, tratando de resucitar lo que fracasado, no es posible que vuelva a restaurarse en la conciencia de la democracia republicana.

No ha sido nunca el Partido Radical, dentro de la Conjunción un obstáculo. De ella nos arrojó la injusticia de los hombres; de ella salimos con la conciencia tranquila y la frente levantada. Los hechos han venido, no a absolvernlos, porque no teníamos necesidad de absolución, sino a ser voceros de nuestra defensa, que yo hice parvamente, con gran concisión, para no ser piedra de escándalo ni dar a nuestros enemigos bandera de combate contra la democracia republicana. (Aplausos.)

No es de extrañar que el Partido Republicano Radical, puesto en la necesidad de colocarse en defensa de su decoro, fuera de la disciplina de la Conjunción republicano-socialista, lo hiciera sin disidencia; porque ¿qué otra cosa ha hecho la Unión Republicana? Unas veces estuvo con la Conjunción, otras veces estuvo fuera de ella. Recordad las elecciones legislativas, singularmente en Madrid,

donde por la actitud de la Unión Republicana no fué posible que un representante suyo integrase aquella candidatura.

(Continuará).

Carta abierta al Sr. Emilio Sastre

Cura-párroco de los feligreses de

Lloá

Sr. Emilio: Con todo el respeto que pueda haber entre Vd. que es ministro de su señor y yo que soy ateo en religión, entre Vd. que propaga la "fe" ciega y yo que investigo la Ciencia infinita, entre Vd. que "cree" y yo que razono y estudio, entre, en fin, el que repite todos los días la leyenda prehistórica y el que analiza sin cesar las afirmaciones que nos hace el Progreso en todas sus ramificaciones inherentes; me dirijo hoy a Vd. para hacer unas benévolas observaciones al discurso que sobre el matrimonio civil hizo desde el púlpito el día de su San Antonio.

Según informes de un buen taquígrafo que escuchó su "lata" empezó tachando de inmoral dicho matrimonio y condenando a las llamas "profanas" de su infierno a los que tuvieran la osadía de practicarlo o siquiera de acompañar el acto de los que nos reímos de "sus" infiernos y de "sus" cielos.

¡Oh! Cuánto cinismo Sr. Emilio! Me deja estupefacto al pensar que un eminente teólogo como Vd., pueda juzgar tan a la ligera la obra realizada por tan respetables legisladores como Serrano, Monteros Ríos, Castelar, Pi Margall y otros muchos que, con su ferviente entusiasmo, supieron sacar a esta pobre España del *status quo* en que la tenía sumida desde tiempo inmemorial vuestro pervertido clericalismo.

Y vamos por partes, Sr. Emilio; concretándonos al asunto, ¿vería Vd. con gusto que a los católicos, apostólicos, romanos, a esos que creen que las burras hablaron, que el sol se paró por voluntad de su dios, que un palo seco floreció; a esos que creen que su dios fué un incendiario, que hizo brotar sangre de los ríos y las fuentes para envenenar a los egipcios, que les llenó la tierra de asquerosos parásitos para atormentarlos e infestar los ganados, que no bastante con eso, les mandó un polvo pestilente para cubrirlos de lepra, que les mandó millares de insectos para devastarles las mieses; que a la súplica de Moisés arrojó la tempestad con feroces relámpagos y truenos para devastar, en una palabra, todo el país de Egipto llenándolo por completo de rayos y centellas. A esos respetables católicos de los cuales es usted pastor Sr. Emilio, que creen con tanta "fé" lo que antecede, lo cual llamo yo *crímenes del señor* y que usted les habrá leído quizás alguna vez, por ser tan *verdaderos* como los demás cuentos de

que nos habla su santa biblia, ¿vería usted con gusto, repito, que se les obligara a casarse puramente civil o sea sin la intervención de los ministros de ese *vuestro* dios que, antes como ahora, prefería matar a sus hijos en vez de que hacerlos buenos y felices? A usted mismo, Sr. Emilio, le sabría mal que se le obligara, por ejemplo, a creer lo que nos dice la ciencia de la Cosmografía al considerar la tierra como un astro estudiando sus relaciones con los demás; y vamos a ver: ¿qué le contestaría a un geólogo que le hiciera buscar en la tierra el examen de sus capas y de los fósiles encontrados en ellas dando una clara explicación de su origen, que dista mucho del que le atribuyen sin ninguna comprobación los teólogos?

¿Qué me dice de la ciencia astronómica que aun no ha podido encontrar en ninguna parte este cielo tan cacareado por vosotros?

Acaso no miente usted mismo a sabiendas, cuando dice a sus feligrés y a los niños que es el cielo (eso azul) lo que solo es una capa de aire de 80 kilómetros de espesor?

Pues bien; si a todas estas lógicas observaciones de los sabios, si a estas verdades comprobadas que se enseñan hoy ya en todas las Universidades, contestara usted con sus «letanías» aprendidas de memoria para ganarse el pan de cada día ¿que no le podrían contestar usted los muchos que se han casado civilmente en este pueblo al menos cabarles con su fatídico discurso recitado abusando de su impunidad eclesiástica?

No quería, Sr. Emilio, ocuparme de usted para nada, a pesar de las malísimas informaciones que he recogido de su persona, pero no encontrando correcto que juzgue a *priori* mis ideas y las leyes respetables de la Nación, me propongo en esta carta abierta demostrarle que los vínculos del matrimonio civil que usted critica son de mas valía y de consiguiente mucho mas respetables que los que estableció el Concilio de Trento con su absurda y engañosa indisolubilidad del matrimonio.

Le justificaré con citas legales los beneficios y ventajas del matrimonio civil, así como las deficiencias del matrimonio canónico, del cual, junto con «su» señor son ustedes representantes y cajeros a la vez, de acuerdo con el crecido arancel que tienen establecido con sus dispensas de parentesco, el bien de las almas, etc., etc.

J. LL. ABELLÓ.

(Continuará.)

DE LLOÁ

Matrimonio civil

Imitando a los muchos que en este pueblo se realizan, celebraron matrimonio civil el día 25 del pasado mes los esponsales Federico Saco Jardí y Rosalía Grau Sabaté.

A las ocho de la mañana fueron cordialmente acompañados los contrayentes por una compacta comitiva hacia el Juzgado municipal, donde por el señor Juez, Juan Grau, y el señor Secretario, José M.^a Gibert, se procedió a la celebración del acto, preguntando a los contrayentes, según determina el art. 100 del Código civil, si persistían en la celebración del matrimonio y contestando afirmativamente ambos, se les leyó los artículos 56 y 57 del mismo Código, que fueron escuchados con toda solemnidad, de cuyos preceptos y obligaciones quedaron bien enterados los contrayentes. Acto seguido se leyó el acta conteniendo los extremos y requisitos

consignados en el Título 4.^o de la Ley y quedando impuestos de no haber omitido ningún detalle, la firmaron los contrayentes, los testigos José Piñol y José Sedó, el Juez y el Secretario, dándose por terminado el acto.

Con la sincera enhorabuena que les congratulamos los acompañantes, dejaron sellado con aquel hermoso acto el ideal supremo del bien y la razón libre del cien mil veces maldito y decrepito clericalismo, símbolo cruel de la sumisión y del obscurantismo.

El cortejo salió del Juzgado para dirigirse a la casa de los recién casados, donde fuimos obsequiados con un jovial y alegre *lunch*.

Hay que hacer notar, que al numeroso grupo de jovencitos de ambos sexos que acudió a la casa con risa infantil como para testimoniar su futura ayuda a la libertad del pensamiento, se les obsequió con algunas monedas y confites a cada uno, desterrando así la costumbre salvaje que tienen los que se casan como les manda su pastor de echar dos o tres puñados de confites al salir el séquito de la iglesia, para contemplar con estúpida satisfacción los puñetazos y empujones que se dan los pequeños muchachitos y muchachitas que se disputan el poder recoger de tierra y de entre los pies de los *bendecidos* los dos o tres confites que puedan coger si logran ser valientes atropellando a sus hermanitos.

En resumen: fué el acto del día 25 una verdadera manifestación de libre pensamiento que debemos imitar con entusiasmo todos los hombres que nos llamamos progresistas de verdad, pues solo con actos de esta naturaleza, lograremos desterrar del orbe esa plaga terrible y monstruosa llamada clericalismo, cuya virus infesta, por desgracia de los humanos, todos los pueblos de la tierra.

¡Jóvenes! saludad con el ejemplo a la feliz pareja. El progreso está en marcha. ¡Empujámoslo!

Hecha ya la reseña que antecede, tengo noticia de que hoy, 26, se va a proceder a la inscripción en el registro civil de una hermosa niña de los libre pensadores Fermín Masip y Teresa Anguera, casados civilmente el año pasado.

Con los semblantes llenos de satisfacción y alegría presentóse al Juzgado la comitiva acompañando a la recién nacida, a la que se le pone el precioso nombre de Progresiva, siendo testigos del acto los dos jóvenes anticlericales Alfonso Gibert y Joaquín Llorens.

La más sincera enhorabuena para la feliz pareja que tan dignamente sabe librar de la infección del *bautismo* a sus queridos hijos y un voto de salud y fuerza para la simbólica Progresiva.

J. LL. A.

26 Enero 1913.

Salud, Progreso y Libertad

La luna estaba a mitad de su recorrido, sus hermosos reflejos se extendían sobre las quietas aguas del Mediterráneo, formando a su contacto un aspecto bello, que acababa de completar unas lejanas barquichuelas que se dedicaban a su misión; la pesca.

Esta es una de las noches, que como muchas, montado en un pequeño bote, me separo por poco espacio de tiempo de la tierra, del bullicio, de esta sociedad que cansa y fatiga: allá se está tranquilo y el suave y místico ruido formado al choque de las tranquilas aguas con la embarcación, dejan que libremente discurra el cerebro. Esta quietud fué interrumpida por un senti-

mental y respetuoso silbido de un Piniello, que anunciaba su partida para América; poco tardó en salir del puerto y estar cerca de mí; lo ví desde su salida que se dirigía al S. O. satisfecho, orgulloso de trasladar hacia aquellos países prósperos, lo que un día por España habría sido fuente de riqueza y cultura. Ya cerca, ayudado de la plateada luz del astro de la noche, pude ver que su parte superior estaba atestada de gente, que con el pañuelo en la mano hacían señales de despedida. Vi que algunos lo pasaron por su cara, lo que el atrevido pensamiento me hizo creer que secaban sus lágrimas. Entre el bullicio de aquella gente se oían enérgicas voces dirigidas a los que llorosos desde el puerto secundaban sus despedidos, que decían salud, otras progreso y otras que acompañadas de una cargada, como si fueran nacidas como por encanto del aliento de aquellas personas repetían maquinalmente libertad... libertad... libertad... y alejándose poco a poco aquel buitre, lo contemplé hasta que mis ojos no lo divisaron, pero aun me parecía que el eco me trasladaba aquella voz que continuaba maquinalmente repitiendo, libertad... libertad...

Por fin quedé en la misma quietud de antes, ella me dió lugar a reflexionar las palabras que claramente oí y que habían despertado en mí indignación contra aquellos que las lanzaron y un aire de odio, porque que creí que comprendiendo ellos nuestra situación y el gran deseo de lograr lo declarado en sus palabras y la imposibilidad de alcanzarlo, se mofaban de nosotros como el antiguo pueblo que presenciaba un torneo, se burlaba del vencido dando con ello empuje al vencedor.

Estuve a punto de lanzar una maldición, pero el recuerdo de aquellas lágrimas me hizo retroceder; ellas me aseguraron que sentían el dejar su patria, ellas me revelaron que aquellas palabras era lo que les dictaba sus razones, lo que necesitan sus cuerpos y como que en este desdichado país no nos proporcionan medios para alcanzarlo, recorren los mares y la tierra hasta encontrar un lugar donde puedan satisfacer su sed de progreso, bienestar y donde puedan cumplir la misión que la ley del progreso nos impone.

Entonces comprende las nobles voluntades, los inspirados jóvenes que iban en el cuerpo de aquel monstruoso buitre y al pensar que para desarrollar sus inspiraciones precisaban abandonar nuestra hermosa España, salió de mis ojos una ardiente lágrima y mi conciencia emocionada me dictó una despedida que no les había hecho: Descubrí mi cabeza, me levanté y con toda la fuerza de mi voz les dije: salud, progreso y mucha libertad, esto es lo que os quiero, pero deseo que desde el país donde os aposentéis y logréis ver realizadas vuestras inspiraciones, os acordéis de vuestros padres que dejasteis en casa; de vuestros amigos que han perdido vuestras compañías y con ellas un mantenedor de una cooperativa, un miembro de una sociedad coral y teatral que es fuente de belleza y de instrucción y un propagador de la idea progresista y por último que os acordéis de esta Nación que algún día llorará amargamente la hora de vuestra partida.

Cuando estaréis repletos de estas felicidades, pensad que vuestros padres las desean y no pueden ir a buscarla; es necesario que se les traiga a su casa, pensad que vuestros amigos apetece lo que vosotros y que no fueron a buscarlo en tierras lejanas para cuidar vuestras familias; para conservar vuestras propiedades; para no dejar retroceder de sus pequeños adelantos al progreso y pensad que vuestra patria entera necesita lo mismo: salud, progre-

so y libertad y que en parte no la ha alcanzado, por falta de vuestra presencia, y que esta deuda hay que pagarla.

JAIME LLORENS BARTOLOME.

Lloá 29 Enero 1913.

Por la revisión del proceso Ferrer

El presidente de la Liga para la defensa de la libertad individual, M. Henri Coulon; ha dirigido al conde de Romanones una admirable carta, publicada por el periódico de París "L'Aurore", pidiendo la revisión del proceso Ferrer.

«Desde cualquier punto de vista que se considere—escribe M. Coulon—, esta revisión se impone, por la paz interior de España, por su prestigio en el mundo y hasta por el desarrollo de la amistad franco-española, cuyas primeras bases fueron puestas el verano último en San Sebastián, al seguir las negociaciones conducentes a la firma del Tratado.

«Si la exasperación de las pasiones y de los odios de una oligarquía todopoderosa puede explicar la condenación y la ejecución de Ferrer, nada puede justificar ahora el aplazamiento de la revisión, es decir, de la brillante rehabilitación de su memoria.

«Se conoce hoy toda la inanidad de los cargos que fueron formulados contra el fundador de la Escuela Moderna, después de los disturbios de Barcelona. Se ha demostrado de la manera más indiscutible por el doctor Simarro, catedrático de la Universidad de Madrid y miembro de la Academia, que Ferrer no estaba en Barcelona en el momento de la agitación, que no tomó en ella, por consiguiente, parte alguna, y así, fué fusilado por un delito de rebelión del cual no era culpable.

«Locamente lo fué en virtud de flagrantes ilegalidades, de una violación formal de la ley española, de la que se encuentra la prueba casi oficial en la publicación de las piezas del proceso, que fué hecha, aunque de una manera incompleta, por el Gobierno español.

«Las reglas habituales del procedimiento militar español, ya muy rigurosas y entorpecedoras para la defensa, fueron rebasadas.

El eminente abogado francés demuestra a continuación como Ferrer fué puesto en la imposibilidad de presentar su defensa; consigna relevantemente las faltas de la Policía y los errores de la instrucción, y termina así:

«Así, pues, Ferrer fué fusilado en los fosos de Montjuich solamente por sus opiniones de gran educador laico. Aquella ejecución, que fué juzgada inadmisiblemente y odiosa por el mundo civilizado, ha abierto entre las dos Españas un foso infranqueable. Y la calma, como en Francia después de un proceso no menos memorable, no se podrá lograr sino por la revisión.

«A usted, señor presidente, le corresponde ordenarla. Se estima en España por la justicia que, como en todas partes, no tiene por intérpretes sino hombres sujetos a error, no se puede engañar, y como no hay apelación posible para los condenados en última instancia, la revisión no está prevista en vuestros leyes.

«Pero vuestra presencia en la Presidencia del Consejo es un hecho nuevo, «moral», bastante importante para provocar la revisión. Es un deber, el cual no eludirá usted proponerla a las Cortes. Esto es para usted una imperiosa cuestión de conciencia. Y nunca, tal vez, se presentará otra semejanza, con más fuerza y más gravedad a un jefe de Gobierno.»

El periódico francés *Le Siecle* publica también la carta de M. Coulon, poniéndole el siguiente comentario:

«El Gobierno español ha reconocido el mismo la inocencia de Ferrer, con relación a los acontecimientos de Barcelona. En Madrid, fué el conde de Romanones quien, siendo ministro de Gracia y Justicia, le proclamó inocente. La revisión del proceso, en tales condiciones, se impone como un deber de conciencia.»

Lo que cuesta la guerra

The Economist ha hecho una estimación del coste de la guerra de los países bálticos.

Excluyendo los gastos de movilización y los realizados después del armisticio, llega a las siguientes cifras:

Bulgaria, 300.000 hombres y 7 millones 50.000 libras esterlinas.

Servia, 200.000 y 4.700.000.

Grecia, 150.000 y 4.800.000.

Montenegro, 40.000 y 1.120.000.

Turquía, 400.000 y 12.800.000.

Que dan un total de 1.090.000 hombres y 30.470.000 de libras esterlinas.

Si se agregan los gastos antes excluidos, el total se eleva a treinta y cinco millones de libras esterlinas, es decir, 875 millones de pesetas.

En todo el mundo—agrega este periódico—han sido profundamente afectados los mercados de dinero y los del capital, y se espera que el mismo año actual, habrán de efectuarse empréstitos públicos por valor de 80 millones de libras esterlinas, para reparar las pérdidas causadas por la guerra en los cinco Estados beligerantes y por las movilizaciones en Rusia, Austria e Italia.

Obra de misericordia

En el Breviario Romano, libro que, como es sabido, los sacerdotes están obligados a leer diariamente, en el oficio del día 30 de Mayo, conmemoración del rey Fernando III de León y Castilla, conocido por la Iglesia con el título de *santo*, se lee que se mostraba tan piadoso, que cargaba con sus propias manos la leña destinada a las hogueras donde eran quemados vivos los herejes.

Es el modelo que la Iglesia presenta a los reyes de España. Y si no, no son santos.

Perfidia romana

Como baza ganada por los liberales en sus negociaciones con Roma, háse apuntado el convenio o pacto o trampantojo por virtud del cual en España no podrán establecerse nuevas órdenes religiosas sin autorización de Papa y del Estado.

¡Triunfo del Estado! gritan los liberales memos, sin saber lo que dicen.

¡Triunfo del Vaticano! gritan en la Nunciatura. Y aquí tienen razón.

Porque, por virtud de tal pacto, el Papa se hace *copartícipe en la soberanía nacional* sobre todas las órdenes religiosas:

La trampa es la siguiente:

«El Estado español no podrá autorizar el establecimiento de órdenes religiosas, sin autorización del Papa».

Y en términos más claros:

«Las órdenes religiosas que quieran establecerse en España, habrán de COMPRAR la autorización del Papa, por el precio del arancel pontificio, re-

servado a toda fiscalización. Todos los frailes y monjas tributarias y feudatarios de Roma, que es lo que importa.»

Estos liberales son verdaderos diablos.

Las derrotas más vergonzosas se les convierten en éxitos diplomáticos.

A un perseguido

¡Ah, desgraciado si el dolor te abate,
si el cansancio tus miembros entumeces!
Haz como el árbol seco: reverdece,
y como el germen enterrado, late.

Resurge, alienta, grita, anda, combate.
vibra, ondula, retuena, resplandece...
Haz como el río con la lluvia: ¡crece!
y como el mar contra la roca: ¡bate!

De la tormenta al iracundo empuje,
no has de balar como la oveja triste,
sino rugir, como la fiera ruge.

¡Levántate, revuélvete, ¡resiste!
Haz como el toro acorralado: ¡muje!,
o como el toro que no muje: ¡embiste!

JOSÉ DE DIEGO.

Un par de necios

¡Oh Pavia!... ¡Oh Martínez Campos!...

Hasta hoy os odiaba por haber traído en dos golpes de fuerza la restauración: desde hoy os desprecio, por tontos y rutinarios.

¿Qué necesidad tuvisteis de exponeros a que os fusilaran, pudiendo haber aguardado tranquilamente a que hubiese la restauración venido por la lenta, pero segura evolución de las ideas?

Verdad es que en vuestro tiempo no se había inventado aún esta eficaz, infalible y hasta cómoda teoría de ir haciendo cada veinticuatro horas un poquito de revolución, (digo, de restauración), y por esto sin duda buscasteis en la práctica de todos los siglos y de todos los países el procedimiento adecuado a la consecución de vuestro deseo.

Mas esto no ha de impedirme despreciaros en adelante, por necios y por anticuados.

Crear que sólo por la fuerza puede sustituirse una forma de gobierno por otra, es esta en torpeza a la altura de Portugal y de la China.

Un hombre

Cayó enfermo Oscar Pérez Solís, ese hombre convencido y abnegado que renunció a su empleo de capitán de Artillería para ingresar públicamente en el partido socialista.

Su familia, influida por los clericales, cerró la puerta a sus amigos y correligionarios en cuanto vió que había perdido el conocimiento, y se les abrió a los curas, quienes parece que le administraron lo que llaman últimos sacramentos, sin que el casi difunto lo advirtiera, y con este motivo divulgaron los clericales la noticia de que se había reconciliado con la Iglesia y abjurado del socialismo.

Pero en vez de morir, como todos creían, el Sr. Pérez Solís mejoró, y al enterarse de lo que habían hecho con él, ha protestado en la Prensa, y afirmado que jamás se reconciliará con la Iglesia.

Vengan esos cinco. Es usted un hombre, Sr. Pérez Solís, como son unos marranos lo que divulgaron la falsa noticia.

El talento no brota donde no está

Las inteligencias humildes son como los relojes pequeños que indican las horas como los grandes.

No dudéis, no, de que en el mundo existen seres que, con pocas ideas, tienen más talento que los llamados sabios. La Creación oculta muchas maravillas, que un día nos asombrará admirablemente, nos dejará asombrados: el día que levante la cortina de los prodigios, el día que la razón del progreso triunfe hallando en las recónditas entrañas de Natura el portentoso secreto de los misterios, la esencia de las cosas, de los seres, de las causas. Los esplendores de la magnificencia del Universo nos parecen arcanos visibles. Lo son. Estas modestísimas ideas que brotan de mi pluma, siendo tan simplemente sencillas, ¿qué son? Arcanos magníficos que surgen del alma, destello divino, grande como lo incomparablemente grandioso, excelsa como la magnitud de lo angélicamente hermoso y admirable. En una palabra de las que componen los pensamientos de esta obrita, ¿no podría haber el sacratísimo resplandor de un secreto del Cosmos? Claro que sí. ¿No podría relucir en su expresión la llama de la inspiración? Posiblemente. Pues si en un simple término, signo gráfico de una idea, confirmáis la posibilidad de hallar la causa prodigiosa del genio, ¿que grandeza no creará el alma que sea posible? Ya veréis cuando pasen diez siglos la creación de los pensadores, el poder de las almas. ¡Cuántas bellezas admiraremos y que marcas más indelebles de progreso aparecerán en todas las cosas del arte y del saber!

Si, el genio de la poesía, de la literatura, del progreso, de la filosofía y de la invención, lo mismo puede suscitarse en una eminencia del saber que en un modestísimo pensador.

¿Quién duda de lo que llevo expuesto? La verdad de las realidades no confunde ni puede confundir las cosas. Una chispa puede producir un incendio, un pensamiento puede suscitar una ciencia, una doctrina política, un credo sectario, una verdad nueva. La admiración no causa la verdad; es la verdad la que causa la admiración. La imposibilidad no existe; lo maravilloso está en lo posible: en que un hombre, con pocas ideas, tenga más talento que un sabio.

PEDRO P. BRUNELL,

No hay mal...

Los que, fiados en la palabra que deberían tener los hombres como Maura—que han desempeñado puestos elevados dentro la política española—, hemos escrito nuestra opinión respecto la resolución que había tomado dicho señor en el campo político en que milita, nos hemos lucido.

Pero ante la poca formalidad que como político ha demostrado el señor Antonio Maura y Montaner en este acto, nosotros no por eso nos retractaremos de lo que sobre él hemos dicho, y más diremos aun: que su par-

tido habría ganado muchísimo en que los dos hombres funestos para el país, Maura y Lacierva, se hubiesen retirado para siempre a sus hogares, ya que su presencia en el campo de la política española será siempre un peligro para la paz pública, ya que la opinión los repudia porque llevan sobre sí el estigma que en su paso por el poder les echaron los sucesos de Osera, de Salamanca, de Infesto, de Jumilla, en que la multitud vióse fusilada por la fuerza pública. Las muchas madres a esposas que en 1909 se arrojaron a la vía férrea en Madrid, junto con la protesta de Barcelona, para que sus hijos y esposos no marcharan a Melilla a morir en los barrancos africanos.

Todos recordamos, después de la semana trágica, aquella horrible represión que llenó las cárceles de ciudadanos, en que pasaban las fronteras millares de fugitivos y caían atravesados por el plomo en los fosos del castillo de Montjuich, señalados por el Comité de Defensa Social, Baró Malet, Hoyos, Clemente, Ferrer.

Fueron dos políticos implacables, crueles, sanguinarios; no dieron reposo al mauser, ni espacio a las cárceles, ni paz a las plumas curialescas, haciendo con este odioso proceder que se levantarán en Europa y América aquellas formidables protestas que les derribaron del poder, y fuese execrado por el odio universal que le echaron sobre sí las personas cultas y civilizadas.

Este es el Maura que habiendo dicho que se retiraba de la vida política, ahora, con motivo de un gesto de informalidad incomprensible, volverá, con el tiempo, a tomar otra vez las riendas del Estado, para realizar desde la cumbre del Sinai político otra serie de hechos que le harán más repulsivo, y quizá sean el preludio de otros acontecimientos que harán bueno aquel adagio: «no hay mal que por bien no venga».

S.

Sueltos locales

Un fotógrafo de la casa Pathé hermanos, de París, sacó el sábado y domingo vistas cinematográficas de todos los monumentos, paseos y edificios notables y una vista general de Farragona tomada desde el dique transversal de nuestro puerto.

También impresionó el sábado una película de los ejercicios prácticos de combate llevados a cabo el sábado por las fuerzas de Luchana y Almansa a presencia de los generales señores Palanca y Serra.

Esta película irá incluida en la Revista Pathé número 123 y la semana próxima la admirarán ya los barceloneses.

Las cintas cinematográficas de esta ciudad serán remitidas a París para que sean pintadas; así es que hasta dentro de un mes no podremos verlas los tarraconenses.

Según noticias particulares de Madrid y como resultado del análisis practicado en el Laboratorio municipal, reúnen excelentes condiciones de potabilidad las aguas que trata de aprovechar nuestro Ayuntamiento para el abastecimiento de esta ciudad.

Celebraríamos que se confirmara tal noticia.

Las Juntas de nuestro Centro R. Radical, se han reunido con objeto de preparar los detalles relativos a la conmemoración del 11 de Febrero, al que se proyecta dar gran esplendor.

Oportunamente se anunciará el programa trazado por las Juntas del Partido en nuestra provincia, para ponerlo en práctica sin demora alguna.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pidase catálogo ilustrado qu se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nue-tro establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, et., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

CASA JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13

TARRAGONA

Molí de l' Horta

DIRIGIDO POR

Clemente Pujalrás e Hijos

Introducidas importantes reformas en la maquinaria, tienen el gusto de ofrecerlo al público para la molienda de toda clase de granos.
¡Probadlo y os convenceréis!

MOLÍ DE L' HORTA

TARRAGONA

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias
DEPOSITO:
en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

Gran Tintorería Moderna de ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constuccion de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

SOMBRETERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorra
Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898; Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.